



His Master's Voice ©

El alfabeto como tecnología para codificar, difundir y, sobre todo, conservar la escritura se remonta a los primeros hitos de nuestra civilización. A partir del siglo IX a.C. el alfabeto fenicio será la base para la creación y difusión del alfabeto griego, base a su vez de nuestra cultura occidental. La oralidad, por su incapacidad de conservación, fue, poco a poco, perdiendo su lugar preferente en la creación y difusión del conocimiento. Pero esta situación cambió cuando en 1877 Thomas A. Edison construyó y patentó, por primera vez en la historia, un medio eficaz para grabar el sonido y reproducirlo a voluntad: el fonógrafo.

La colección de registros sonoros de la Biblioteca Nacional en los distintos soportes (cilindros de fonógrafo, rollos de pianola, hilo magnético, discos perforados, discos de pizarra y vinilo, etc.) reúne más de cincuenta mil documentos ingresados por depósito legal, compra o donación. La mayoría de ellos son obras individuales, pero en los últimos años también aparecen con frecuencia como material anejo de obras impresas o formando parte de colecciones mixtas. Los inicios de la colección se remontan a las órdenes y decretos de 1938 y 1942 de Depósito Legal y de Propiedad Intelectual de Obras Fonográficas, que establecen como requisito previo e indispensable para que se lleve a cabo el reconocimiento de la propiedad intelectual «la obligación de depositar el disco en la Biblioteca Nacional». La colección de grabaciones analógicas está siendo sometida a un proceso de digitalización, y desde la primavera de 2011 los archivos sonoros ya se ponen a disposición de los usuarios del portal en Internet de la Biblioteca Nacional de España.

Organillo de música Ariosa

[Ca. 1870]

Madera y metal; 33 × 37 × 18,5 cm



El organillo neumático Ariosa es una caja de música de lengüetas libres que utiliza un disco anular de metal perforado, con música codificada, para producir el sonido. Fue fabricado por la compañía Phönix Musikwerke de Leipzig (Alemania) entre 1890 y 1915, y solía funcionar con monedas ya que se hallaba destinado a lugares públicos. Las piezas musicales que reproducían los discos, de muy corta duración y arregladas para estos organillos, eran los fragmentos más selectos de la música popular, bailable, óperas, operetas, zarzuelas, etc., de la época, al igual que ocurre con el Ariston. En este caso, el disco es de dieciocho notas y mide 30 cm de diámetro.

Cayetano Hernández

Organillo de música Ariston

[Ca. 1872]

Madera y metal; 40 × 40 × 23,5 cm



Inventado por Paul Ehrlich en Leipzig hacia 1875, el Ariston es un organillo neumático o caja de música de lengüetas libres que se hace sonar mediante un disco de cartón perforado de la misma marca. Aunque los discos se fabricaban en Alemania, muchos de ellos incluyen un repertorio de zarzuela española. La música está codificada en los orificios del disco, que se corresponden con las notas musicales (veinticuatro notas en los discos de 33 cm de diámetro). El disco, colocado sobre la caja de música, se hace girar mediante la manivela, que acciona también un mecanismo de fuelles que producen el sonido al pasar el aire por las lengüetas. El sonido que emite es parecido al del acordeón. Fue muy popular durante el último cuarto del siglo XIX y primeros años del XX.

Cayetano Hernández